

**CENEP**

**Centro de Estudios de Población**

**Las mujeres en las migraciones internas  
e internacionales, con especial  
referencia a América Latina**

**Zulma Recchini de Lattes**

**Cuaderno del CENEP N° 40**

El Centro de Estudios de Población - CENEP, inició sus actividades el 1º de junio de 1974, en Buenos Aires, Argentina. Es un centro interdisciplinario integrado por especialistas en varias ramas de las ciencias sociales: demografía, economía, geografía, psicología social, sociología. Su objetivo principal es realizar investigaciones que aporten al conocimiento de los procesos relativos a la población del país y de América Latina, en el marco del desarrollo económico y social.

Constituyen otros objetivos del CENEP: brindar información sobre los aspectos poblacionales necesarios para el diseño, puesta en práctica y evaluación de políticas; dar asistencia técnica a organismos oficiales y privados; apoyar y promover la constitución de grupos de estudio; coordinar y complementar su labor con la que realizan otras instituciones similares del país y del exterior; y promover la capacitación de recursos humanos a través de la docencia y la dirección y supervisión de actividades de investigación.

En julio de 1978 el CENEP inició la publicación de los CUADERNOS DEL CENEP, serie cuyo propósito es difundir los resultados de la labor de investigación realizada por sus miembros desde la creación del Centro. Los CUADERNOS contienen datos demográficos de base, informes de investigación y artículos. Reúnen trabajos inéditos y reproducen separatas de trabajos ya publicados en revistas y antologías del país y del exterior.

Los CUADERNOS DEL CENEP pueden adquirirse por correo escribiendo a:  
Centro de Estudios de Población - CENEP  
Sección Publicaciones  
Casilla 4397 - Correo Central  
1000 Buenos Aires - Argentina

**CENEP**

**Centro de Estudios de Población**

**Las mujeres en las migraciones internas  
e internacionales, con especial  
referencia a América Latina**

**Zulma Recchini de Lattes**

**Cuaderno del CENEP N° 40**

Centro de Estudios de Población (CENEP)

Av. Corrientes 2817, Piso 7º  
Buenos Aires - Argentina

Dirección postal:  
Casilla de Correo 4397  
Correo Central  
1000 Buenos Aires

Teléfonos: 961-0309/8195/2268

Directora: Zulma Recchini de Lattes

Diseño de tapa: Martín Glass

Impreso en la Argentina. Printed in Argentina  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
© 1988 por Centro de Estudios de Población (CENEP)

Diciembre 1988

## PREFACIO

*Este texto fue preparado por encargo de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas para el No. 27 del Boletín de Población, dedicado a conmemorar el quinto aniversario de la Conferencia Internacional de Población de 1984. La aparición de la versión inglesa del Boletín es esperada para comienzos de 1989, mientras que las versiones española y francesa habitualmente aparecen con notable demora. La inclusión del artículo en la Serie Cuadernos del Cenep aspira a difundirlo con mayor prontitud entre la audiencia latinoamericana.*

*El contenido original de este artículo fue enriquecido gracias a la discusión, comentarios y sugerencias de Alfredo E. Lattes, no responsable de los errores que inadvertidamente se hayan podido deslizar en el mismo.*

*Zulma Recchini de Lattes*

## INDICE

PREFACIO	v
INTRODUCCIÓN	1
LA INVESTIGACIÓN Y LAS POLÍTICAS	2
TIPOS Y MAGNITUD DE LA MIGRACIÓN FEMENINA	4
CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES MIGRANTES	7
A. Las migrantes son generalmente más jóvenes que los migrantes	7
B. Las ocupaciones predominantes	7
ALGUNOS PROBLEMAS ESPECÍFICOS DE LAS MIGRANTES	9
CONCLUSIONES	10
BIBLIOGRAFÍA	12

## INTRODUCCIÓN

Las recomendaciones formuladas en la Conferencia Internacional de Población celebrada en México en 1984 sobre la distribución espacial de la población y las migraciones internas e internacionales abarcan una gran variedad de temas que reflejan, de alguna manera, las tendencias de la investigación y la percepción de los políticos sobre esos temas específicos en los años anteriores a la conferencia. Releyendo esas recomendaciones a la luz del escaso conocimiento acumulado desde entonces<sup>1</sup> en América Latina, se puede afirmar que no hay cambios notorios ni en los hallazgos científicos ni en las políticas y que, por lo tanto, las recomendaciones no serían fundamentalmente diferentes si se las reescribiera hoy, salvo en relación a un tema: las migraciones de mujeres.

En efecto, a pesar de que la migración de mujeres es un fenómeno de larga data en el mundo, y que su predominancia en ciertos tipos de corrientes ya había sido señalada por Ravenstein (1885) en sus famosas *Leyes de migración*, su importancia y especificidad, y por lo tanto su relevancia para políticas, fueron ignoradas durante largas décadas. El tema de las mujeres migrantes fue introducido en el Plan de Acción Mundial para Población recién en 1984, en apenas algunos aspectos de la migración interna, no así, por el contrario, en el capítulo de migración internacional que siguió siendo un tema asexuado en las recomendaciones de México. Pero hoy la migración femenina está empezando a ser considerada dentro de la problemática de las cuestiones de población, tendencia que probablemente irá en aumento. Este artículo se propone convencer de la importancia de que las migraciones femeninas sean tomadas en cuenta en la investigación y sobre todo en las políticas de ahora en más.

<sup>1</sup> Debe aclararse que tanto en el *monitoring* de las tendencias de población como en el examen y evaluación de las recomendaciones existe un desfase temporal inevitable, tal como ha ocurrido desde que las Naciones Unidas (1979c) realizaran el primer *monitoring*, correspondiente a 1977. Este desfase se debe, por una parte, al retraso habitual en la información demográfica, situación harto familiar para los analistas demográficos del tercer mundo, que en el caso de las migraciones se encuentra agudizada por la escasez crónica de datos en esta temática. Por otro lado, existe un tiempo indispensable para asimilar las publicaciones nuevas y su incorporación al momento de realizar las recomendaciones. Por ejemplo, las reuniones de expertos preparatorias de la conferencia de México tuvieron lugar en 1983, las que a su vez se basaron en literatura publicada, con suerte, hasta fines de 1982. A su vez esa literatura se refería, en el mejor de los casos, a fenómenos ocurridos en la década de 1970, aunque no fueron infrecuentes las referencias a años anteriores. Este desfase temporal, no explícito en el Plan, que indica evaluaciones cada cinco años y *monitoring* cada dos, debe tenerse realísticamente en cuenta.

## LA INVESTIGACIÓN Y LAS POLÍTICAS

Tanto la investigación como las políticas sobre la migración femenina han sido afectadas, hasta muy recientemente, por una doble adversidad. Por una parte, la proveniente del campo de las migraciones en general. Las migraciones tradicionalmente han sido vistas como tangenciales a las cuestiones de población mientras que la fecundidad, la mortalidad y el crecimiento rápido de la población han sido consideradas cuestiones centrales. Esta visión de las migraciones, aunada a que las políticas en este campo son consideradas como muy costosas y de dudoso efecto también en relación a las otras variables -lo que está indudablemente ligado a la endeblez del conocimiento en migraciones- hicieron que, en general, se dedicaran muy pocos recursos para la investigación. Afortunadamente, esta visión parece estar revirtiéndose<sup>2</sup>.

Por otra parte, la investigación y las políticas sobre las migraciones femeninas han sido afectadas por la miopía de los estudiosos de las migraciones que han tendido, bien a ignorar a las mujeres migrantes de sus construcciones conceptuales y teóricas, bien a construir el estereotipo de las migrantes como dependientes, esposas o madres, y económicamente inactivas y, por lo tanto, no dignas de ser objeto de análisis socioeconómico (Morokvasic, 1983), a pesar de la abundante documentación acerca de la predominancia femenina en ciertos tipos de migraciones. Pareciera que esta visión genéricamente sesgada de las migraciones empieza a mostrar algunos signos débiles de cambio últimamente, influenciada por las actividades de la década de la mujer, que culminara en Nairobi en 1985.

En efecto, la década de la mujer dio lugar, entre otras cosas, a una buena cantidad de estudios sobre la mujer en todo el mundo: sobre la participación femenina en la fuerza de trabajo y los problemas de su medición, su relación con la educación y las características familiares, el aumento de la misma en las últimas décadas, el status de la mujer y, en general, sobre la relación mujer y desarrollo<sup>3</sup>. Varios de estos temas de estudio contribuyeron a ver a las mujeres como protagonistas del proceso migratorio, entre otros el de estudios sobre el empleo y la participación laboral de las mujeres y los antropológicos acerca de los modos de vida rurales, de la condición de la mujer, y de las condiciones de vida de los sectores populares urbanos.

<sup>2</sup> Las razones expuestas serían, por ejemplo, algunas de las que, unidas al escaso desarrollo conceptual del tema y a la mayor escasez de datos básicos en relación a los otros temas demográficos, explicarían que aún organismos como las Naciones Unidas descuidaran notoriamente el tema, a pesar de que el mismo tiene un tratamiento similar al de otros en el Plan. En efecto, el análisis de las tendencias de las migraciones internas fué sistemáticamente excluido de los *monitorings* hasta el de 1986, mientras que los temas fecundidad y mortalidad estuvieron siempre adecuadamente representados. Esa publicación (Naciones Unidas, 1988) parece marcar la reversión de la tendencia mencionada en las Naciones Unidas.

<sup>3</sup> A modo de ejemplo resumido baste citar la bibliografía de la UNESCO (1983).

Desde bastante antes de la conferencia de México empiezan a aparecer artículos y libros que tienen, como tema central, la migración femenina<sup>4</sup> y se organizan, desde comienzo de los 1980s, algunas reuniones en torno a este tema<sup>5</sup> o dentro de una temática más general le dedican, por lo menos, una sesión<sup>6</sup>. Estas iniciativas provienen, frecuentemente, del campo de estudios de la mujer y raramente del campo de la población o las migraciones. Que los especialistas en migraciones no lo abordaran explica por qué el tema sólo fue considerado parcialmente en la reunión preparatoria de la conferencia de México dedicada a las migraciones, donde predominaron, por supuesto, los expertos en esa materia<sup>7</sup>. Las excepciones, como la reunión organizada por el CIM ya citada, explican que el tema fuera introducido en México.

En América Latina, región donde se viene repitiendo que las mujeres predominan en la migración rural-urbana por lo menos desde comienzos de los 1960s (Naciones Unidas, 1962, Elizaga, 1966, Simmons y otros, 1977), la temática de las mujeres migrantes también estuvo conspicuamente ausente en términos generales hasta aproximadamente la segunda mitad de la década del 70<sup>8</sup>. Aún hoy existen temas, tal como por ejemplo el de las migraciones temporales o estacionales, en que el fenómeno se sigue tratando bien sea como migración predominantemente masculina, bien sea como fenómeno asexual<sup>9</sup>. Evidentemente, los investigadores que se han dedicado a las migraciones estacionales -tema nuevo en la región- aún no han tomado conciencia acerca del papel de las mujeres en la migración temporal, ya que

<sup>4</sup> Véanse los siguientes ejemplos referidos a América Latina: Elton (1978), Jelin (1976), Arizpe (1975), (1978), y (1986), Bustamente (1978), Chaney (1977), García Castro y Lopes (1978), Saha (1978), Sautu (1979), Herold (1979), Young (1986), Smith, Khoo y Go (1984).

<sup>5</sup> Por ejemplo, el simposio sobre *El rol de la mujer en la redistribución de la población*, organizado por la International Geographical Union, en 1982 (Association of Population Geographers of India, 1983), el *Segundo Seminario Latinoamericano* organizado por la Oficina Regional del Servicio Social Internacional y su Oficina Argentina, dedicado al tema *Mujer migrante* realizado en 1985 (ILDIS-SIS, 1986), el seminario del CIM sobre *Adaptación e Integración de los Inmigrantes Permanentes* llevado a cabo en Ginebra en 1981 cuyo único tema de reflexión fue *La situación y la función de las mujeres migrantes: sus problemas de adaptación e integración* (CIM, 1981).

<sup>6</sup> Por ejemplo, el *Onceavo Congreso Mundial de Sociología*, organizado por la International Sociological Association y llevada a cabo en Nueva Delhi en agosto de 1986, y la *Conference on Women's Position and Demographic Change in the Course of Development*, organizada por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población y llevada a cabo en Oslo en junio de 1988.

<sup>7</sup> De más de 20 documentos presentados a la reunión resulta de interés comentar que sólo los presentados por la FAO, Guy Standing (representante del Departamento de empleo y desarrollo de la OIT), la OMS y Oliveira y García (dos expertas dedicadas no sólo al tema migraciones sino a la participación laboral femenina) comentaron algunos aspectos notables de las migraciones de mujeres (Naciones Unidas, 1984b).

<sup>8</sup> La migración de las mujeres estuvo casi ausente como temática, si bien en los estudios principalmente demográficos nunca dejó de destacarse el bajo índice de masculinidad de la migración rural-urbana en la región. Por ejemplo, revisando las publicaciones emanadas de las seis reuniones del *Grupo de Trabajo sobre Migraciones Internas* de la *Comisión Población y Desarrollo* de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) que promovió la investigación sobre migraciones y son un buen exponente de la producción en el tema en la región durante la década de 1970, es notable la ausencia de informes que discriminen por sexo o traten de la migración femenina. Los informes presentados a las reuniones del grupo las más de las veces fueron asexuados, no faltando los trabajos que presentaran hallazgos exclusivamente para la población masculina (a título de ejemplo puede verse Muñoz y Oliveira, 1973). En la reunión realizada en 1977, con una publicación en 1980, empiezan a presentarse algunos trabajos que comienzan a distinguir más claramente los determinantes de la migración femenina como diferentes a los de la masculina (por ejemplo, en las presentaciones de Conroy (1980) y Marshall (1980)).

<sup>9</sup> Ver, por ejemplo, PISPAL/CIUDAD/CENEP (1986) que presenta los resultados de un seminario sobre el tema realizado en 1984.

cuando las preguntas han provenido desde investigadores que se proponían explicar ciertas modalidades de trabajo femenino, han encontrado ejemplos de migración temporal de mujeres (Sautu: 1979).

En la investigación sobre migraciones internacionales de las décadas pasadas la especificidad de la migración femenina está, en general, también ignorada. La situación en América Latina no parece ser diferente a la descrita por Morokvasic (1986) para Europa cuando habla de la invisibilidad "creada" de las migrantes. Las investigaciones sobre el tema se refieren en general al hombre, o a la mujer del migrante pero no a la mujer migrante autónoma. Aún cuando el término 'migrante' es usado, en general, asexualmente, tal como en la expresión el migrante 'y sus familias', "el término adquiere invariablemente el género masculino y por 'familia' se entiende mujeres y niños dependientes. Esta dependencia, ya sea genuina o adscripta, ha servido como guía básica para la recolección estadística y la determinación de políticas" (Morokvasic, 1986, pág.111).

No sorprendentemente, el tema migraciones en las conferencias internacionales de población de 1974 y 1984 reflejan la situación de la investigación por los especialistas en población. Las recomendaciones de 1974 no mencionan la temática femenina en relación a las mujeres ni en el capítulo de *distribución espacial y migración interna* ni en el capítulo de *migración internacional*. El tema se introduce 10 años más tarde en el primero de los capítulos nombrados, casi exclusivamente en relación a la migración rural-urbana y a los problemas con que se enfrentan las mujeres de origen rural (recomendaciones 43 y 44). En el capítulo de *migración internacional* el tema continúa siendo tratado con prescindencia del sexo, pero adquiriendo connotación masculina a pesar de que, también al menos en cuanto a los refugiados, se reconoce la importancia numérica de las mujeres entre los migrantes de esta categoría en el párrafo introductorio a este tópico (Naciones Unidas, 1984a, párrafo 31, véase también, ACNUR, 1985). De esta manera, el Plan implícitamente desconoce la importancia numérica, las características y los patrones de la migración femenina, a la vez que los problemas y beneficios específicos para el desarrollo y el status femenino derivados de la migración de mujeres.

## TIPOS Y MAGNITUD DE LA MIGRACIÓN FEMENINA

Ya se mencionó más arriba la reconocida predominancia femenina en la migración rural-urbana de América Latina. Las mujeres predominarían, también, en ciertos tipos de corrientes que no son necesariamente desde áreas rurales hacia urbanas. Por ejemplo en la Argentina las mujeres predominan en la migración neta positiva de varias provincias, como Córdoba y Río Negro, en varias de migración neta negativa del período 1970-1980 (Recchini de Lattes) y entre las migrantes interprovinciales de 10 a 14 años del quinquenio 1975-1980 (Abdala y Elizalde). Existirían evidencias de que las mujeres también predominan,

en general, en países que han alcanzado niveles relativamente altos de urbanización, aunque más que generalizar para explicar la selectividad femenina deban mirarse por lo menos los siguientes aspectos del proceso migratorio: rol de las mujeres en las áreas de origen, distancia involucrada, oportunidades ocupacionales existentes en el lugar de destino y pautas culturales acerca de los asentamientos humanos (Oliveira y García, 1984).

En cuanto a la importancia numérica de las mujeres en las migraciones internacionales en general, ésta es reconocida ampliamente en la literatura de los últimos años. Por ejemplo, Houstoun, Kramer y Barrett (1984) muestran que las mujeres habrían predominado en la inmigración internacional hacia Estados Unidos desde 1930, y el capítulo de *migración internacional* del *Monitoring Report* de las Naciones Unidas (1988) muestra que las mujeres constituyen una proporción importante entre los residentes extranjeros en la mayoría de los países en que la magnitud de la migración es sustancial. Schkolnik (1986) señaló que, mientras que el índice de masculinidad de la población de Argentina de 1970 era 97,5, el índice correspondiente a los argentinos en países extranjeros (emigrantes) era significativamente más bajo (95,9).

También en las categorías de trabajadores migrantes documentados y de migrantes indocumentados (y en la de refugiados, como ya se dijo) hay evidencias suficientes de que el número y/o la proporción de mujeres es alto, aunque por supuesto es imposible generalizar, ya que la composición de cada flujo depende de los factores asociados a cada situación particular. Así Sassen-Koob (1984) nota la creciente migración femenina de carácter laboral (sin distinguir entre el carácter legal o ilegal de la misma) a grandes centros urbanos de países industrializados, independiente de la migración masculina, como respuesta a una demanda de mano de obra barata en los Estados Unidos, pero señalando que este proceso es parte de una pauta ya iniciada en los países de emigración (principalmente asiáticos y del Caribe), que emplean mujeres en industrias de exportación. En otras palabras, tanto la situación en el origen como en el destino de los migrantes habría determinado la superioridad numérica femenina de estas corrientes migratorias. También Safa (1986) señala que las mujeres suelen predominar entre los migrantes hispanos a Estados Unidos, sobre todo entre portorriqueños, cubanos, sudamericanos y centroamericanos en Nueva York.

Es más difícil encontrar evidencias de la importancia numérica de las mujeres entre los migrantes indocumentados, ya que las estimaciones de esta categoría de inmigrantes está usualmente sujeta a errores muy grandes. Sin embargo, hay algunas evidencias de que las mujeres son un componente significativo de estas corrientes. Por ejemplo, si bien el porcentaje de mujeres entre los colombianos deportados desde Venezuela llega escasamente al 17 por ciento entre 1968 y 1978 (Pinto, 1981), también se ha comentado que son los hombres quienes "se encuentran más expuestos a circunstancias que hacen posible la deportación [ya que] las mujeres ilegales, ocupadas generalmente en el servicio doméstico viven en su mayoría en las casas de sus empleadores y se encuentran más protegidas frente al riesgo mencionado" (Pellegrino, s.f., pág.21).

El conocimiento del escenario económico-social de los países latinoamericanos en que las migraciones internas e internacionales tienen lugar permite predecir que los movimientos territoriales de

mujeres y hombres no se detendrán sino que, por el contrario, se complejizarán y tal vez aumentarán en los próximos años. En efecto, las consecuencias de la crisis económica y de problemas originados en la agobiante deuda externa de los países, ya presentes a comienzos de los 1980s, se han agudizado sobre los sectores más desfavorecidos de la población en los años más recientes. PREALC (1988) estima que el problema de pobreza afectaba, a comienzos de 1986, al 40 por ciento de los latinoamericanos y que la deuda externa "afectó la situación de empleo e ingresos del trabajo" (pág.i). El ingreso per capita se habría reducido en un 1,8 por ciento por año en el sexenio 1980-1985, habiéndose producido el deterioro mayor en las zonas urbanas, sobre todo en las grandes ciudades. Los grupos de menores recursos habrían soportado la mayor parte de esa reducción, sobre todo a través del aumento del desempleo y el subempleo y de la caída de los salarios reales. Esta situación anticipa la agudización de las migraciones desde las grandes áreas metropolitanas (o migración de retorno, o remigración) que se observaron en varios países latinoamericano en los 1970s (Lattes, 1984) y su generalización hacia otros países. Es altamente esperable que la migración se esté dando ahora hacia otras ciudades de tamaño intermedio y pequeño. Es posible también que los movimientos tradicionales de población de América Latina, asociados a los procesos de urbanización y de proletarización campesina, y los internacionales hacia países desarrollados o entre países latinoamericanos de distinto desarrollo relativo observados en los últimos años con sus distintas variantes<sup>10</sup> aumenten o, más probablemente, adquieran patrones aún más complejos o diferenciados de acuerdo a características tales como actividades formales e informales, origen rural o urbano y sexo y edad (Gómez Jiménez y Díaz, 1987) ante la agudización social de la crisis. Las mujeres, que ya formaban, en ciertos tipos de movimiento la mayoría de los migrantes o, en otros, una proporción significativa, seguirán sin duda participando de las migraciones como estrategia de supervivencia de las familias de la región, o por el contrario verán sus posibilidades tradicionales de migración restringidas, como reporta Young (1986) que ha ocurrido con la migración de jóvenes peruanas desde la Sierra hacia Lima, debido a la reducción de la demanda de servicio doméstico a consecuencia de la tremenda crisis que vive este país desde hace varios años, lo que probablemente originará otros patrones. Se sabe también que los gobiernos de los países en desarrollo, acuciados por tantos asuntos graves, están generalmente actuando sobre la presión de los problemas coyunturales, con imposibilidad de ocuparse de temas que requieren planificación a mediano o largo plazo y que, por lo tanto, es muy probable que ni siquiera intenten actuar sobre estos movimientos.

<sup>10</sup> Torrealba (1987) distingue los siguientes cinco tipos de patrones migratorios predominantes para América Central y el Caribe hispano parlante: "1) movimientos migratorios del campo a la ciudad, generalmente de corta y media distancia, conformados por migrantes de escasa calificación y niveles educativos relativamente bajos; 2) movimientos internos y/o entre países de la región de trabajadores y profesionales con algún o un alto nivel de calificación; 3) movimientos laborales fronterizos, con carácter más o menos permanentes, generalmente conformados por trabajadores de escasa calificación que ingresan ilegalmente al país receptor; 4) movimientos pendulares fronterizos estacionales, legales o no, integrados por jornaleros agrícolas y 5) movimientos de personas desplazadas por las condiciones de violencia e inestabilidad política en su región de origen que buscan acogerse al Estatuto que los define como refugiados" (pág.47).

## CARACTERÍSTICAS DE LAS MIGRANTES

### A. Las migrantes son generalmente más jóvenes que los migrantes

La generalización de que los migrantes se concentran en general en edades adultas jóvenes se ha mantenido imbatible desde su formulación en 1938, tanto para países desarrollados como en desarrollo (Lattes, 1983). Sin embargo, ya desde hace algunos años se había comenzado a observar que el pico se producía a edades ligeramente más jóvenes para las mujeres que para los hombres (Elton, 1978). En un estudio que presenta información comparable sobre la migración neta a 21 grandes áreas metropolitanas de países en desarrollo (Naciones Unidas, 1986) se vió que los niños y jóvenes constituían la enorme mayoría de los migrantes, con las tasas de migración neta alcanzando el máximo en el grupo de edades 10-14 para la población femenina y en el 15-19 para la población masculina. Si bien no cabe duda que generalizaciones de este tipo ocultan una variedad de situaciones diferentes según sean los lugares de origen y destino<sup>11</sup>, y haya que buscar en ambos los condicionantes económicos y sociales que impelen a la migración y sus características (Arizpe, 1986), la relación etárea mencionada entre los sexos se encuentra con mucha frecuencia, no sólo entre los migrantes internos sino también entre los internacionales (Naciones Unidas: 1979b, Torrealba: 1986).

### B. Las ocupaciones predominantes

La participación de la mujer en el mercado de trabajo es usualmente baja en los países en desarrollo, mientras que entre los hombres adultos las tasas de participación son, al igual que en los países desarrollados, típicamente altas. Si bien las mediciones de la participación económica no son comparables para hombres y mujeres, ya que las estadísticas suelen subenumerar la participación femenina (Wainerman y Recchini de Lattes, 1981), la diferenciación entre los sexos existe aunque esté sobreestimada. Además de diferenciarse por el nivel de participación, hombres y mujeres desempeñan en general sus actividades económicas en distintos tipos de ocupaciones. Los hombres se distribuyen en una gama muy amplia de actividades, la mayoría de las cuales suelen estar vedadas a las mujeres en gran parte de las sociedades conocidas. Por el contrario, las mujeres suelen concentrarse en un corto número de ocupaciones, y constituyen mayoría en algunas que guardan similitudes con las inherentes a las del rol reproductivo, tales como entre las sirvientas, enfermeras, maestras y profesoras. Estas diferencias sexuales observadas a nivel de toda la sociedad se dan también entre hombres y mujeres migrantes, que a su vez suelen tener niveles de participación diferentes y concentrarse en ocupaciones distintas a las de sus congéneres no migrantes.

En América Latina las mujeres de estratos sociales bajos en general y las migrantes jóvenes en áreas urbanas en particular se concentran, mayoritariamente, en las tareas manuales y en especial en

<sup>11</sup> Ver, por ejemplo, la diferenciación etárea entre hombres y mujeres migrantes en Guatemala según las distintas corrientes migratorias en Schroten (1987).

el servicio doméstico (Silva, Cardozo y Castro: 1981, Jelin: 1976, Marshall: 1980, Young: 1986, Arizpe: 1986). Habría indicios de que a través de la inserción en el servicio doméstico las migrantes de origen rural se integran social y culturalmente al medio urbano, y que esta ocupación sería, para una proporción de las migrantes, el primer peldaño a partir del cual accederían a otras tareas asalariadas, principalmente como operarias textiles, o por cuenta propia, engrosando el mercado urbano informal (Marshall: 1980, Jelin: 1976). Arizpe (1975) también habría documentado, con su peculiar meticulosidad analítica, el caso de las *Marías*, migrantes indígenas que en general acompañaron a sus esposos a la ciudad de México y que debieron incorporarse a la fuerza de trabajo como vendedoras ambulantes porque su condición de esposas y madres no les permitía emplearse como domésticas y porque no existía otra demanda para ellas. Que la mayoría de las migrantes --muy jóvenes-- se incorporen al mercado de trabajo como empleadas domésticas (empleo típicamente femenino) o en actividades urbanas marginales, en tareas también etiquetadas como femeninas (las *Marías*) señala una muy clara especificidad de las mujeres trabajadoras migrantes en relación a sus congéneres masculinos.

También ha sido señalado que en las áreas urbanas las migrantes más capacitadas ocuparían peldaños más altos de la escala ocupacional, como técnicas y profesionales. Herold (1979) en un estudio de migración para Chile distingue entre migración a Santiago y a otras áreas urbanas, y a su vez entre las migrantes que migran por primera vez y las migrantes crónicas. Entre las migrantes crónicas a otras ciudades (de edades algo mayores) predominarían más las profesionales que las empleadas domésticas. Este hallazgo es consistente con el de Raczynski (1983) que sugiere "la existencia de dos tipos de mujeres migrantes: uno, mayoritario, posiblemente representado por las más jóvenes y de menor educación y nivel socioeconómico, cuya casi única oportunidad ocupacional son los servicios personales, y otro, minoritario, de antecedentes sociales más favorables, que se integra en actividades ocupacionales técnicas y profesionales" (pág.42). Estos hallazgos apuntan, una vez más, a que las generalizaciones fáciles no son posibles, y que debe prestársele atención a los determinantes de la migración en cada caso, así como a las características de las áreas de origen y destino y de las mujeres mismas.

También las migrantes internacionales se ubican mayoritariamente en un reducido ámbito de ocupaciones dependiendo, en cada circunstancia, de las características de las migrantes y de las condiciones del mercado de trabajo al que se incorporan. El servicio doméstico sería también una alternativa frecuente para colombianas en Venezuela (Torrealba, 1986), jamaicanas en Canadá (Boyd y Taylor, 1986), paraguayas en Argentina (Marshall, 1980) y algunas hispanas en Estados Unidos, sobre todo entre las migrantes indocumentadas (Safa, 1986). Una proporción importante de estas últimas también se ubicarían como operarias de las industrias de la confección, textiles y alimentación, y una proporción más baja como personal de servicios en restaurantes, servicios de salud y limpieza. Todas estas ocupaciones se caracterizarían por los bajos salarios y el escaso grado de sindicalización, y muchas de ellas se localizarían principalmente en las grandes ciudades, aunque habría una tendencia reciente de traslado de esas industrias hacia los estados del sur, donde el nivel de lucha sindical sería aún más bajo que en las grandes ciudades (Sassen-Koob: 1984, y Safa: 1986). También, aunque no mayoritariamente, se observan mujeres migrantes estacionales ayudando a sus maridos en diversas cosechas en el norte de Argentina (Sautu, 1979), y haitianas que viajan a Jamaica para vender sus productos agrícolas (Despradel, 1986).

Pero si bien las tareas descalificadas parecen constituir la enorme mayoría de las actividades ejercidas por las migrantes internacionales, al igual que entre las migrantes internas es frecuente encontrar en la literatura menciones de mujeres migrantes profesionales. Por ejemplo, el CIM informa que colaboró para el retorno de mujeres profesionales desde países europeos a América Latina (Alexandraki, 1981). Pellegrino (1986) también muestra que una proporción significativa de las inmigrantes peruanas, argentinas, chilenas y uruguayas en Venezuela trabajaban como profesoras en 1981, mientras que otro porcentaje de argentinas y uruguayas se incorporaban, en medida importante, en tareas de oficina.

### ALGUNOS PROBLEMAS ESPECÍFICOS DE LAS MIGRANTES

Los migrantes de ambos sexos se trasladan en búsqueda de beneficios que normalmente logran a nivel individual. También se han mencionado en la literatura los beneficios que para la cohesión interna de las comunidades de inmigrantes se derivan del rol doméstico de las mujeres que no participan de la actividad económica en el lugar de destino (Andizian y otros, 1983).

Los migrantes a su vez se enfrentan, en el lugar de destino, con pautas culturales y conductas diferentes a las de su grupo de origen que ocasionan usualmente una serie de problemas tanto a las mujeres como a los hombres, los que para estos últimos se manifiestan sobre todo en el mundo del trabajo. Las mujeres que participan de las actividades productivas, como se ha hecho notar frecuentemente, detentan también el rol reproductivo, lo que es más evidente entre las casadas, viudas y divorciadas que entre las solteras. Las mujeres no solteras al migrar se enfrentan entonces usualmente al doble proceso de integración socio-cultural en el lugar de destino. Por una parte, al igual que los hombres deben adaptarse a nuevas pautas y conductas laborales. Sin embargo, frecuentemente las migrantes sufren más problemas *vis a vis* los hombres migrantes en el mundo del trabajo, problemas que estarían relacionados con su educación, los beneficios sociales del empleo y los tipos particulares de trabajo que ejercen en el lugar de destino, según concluye Goldscheider (1983) en un análisis comparativo de varios países asiáticos y latinoamericanos.

Por otra parte, las migrantes se enfrentan, además, con todos los cambios inherentes a su rol reproductivo y a su condición de mujer: los problemas del vivir diario y condiciones diferentes de la mujer en el lugar de destino, a veces mejores, a veces peores, pero en todo caso típicamente diferentes a los del origen. Así, el acto migratorio significa frecuentemente para la mujer cambio de status en las relaciones intrafamiliares. Pessar (1984) documenta que entre las trabajadoras dominicanas en los Estados Unidos se constata una mejora en las relaciones sociales domésticas. Por el contrario, Eelens y Schampers (1988) informan que la situación de las trabajadoras migrantes de Sri Lanka hacia el Medio Oriente empeora

por varios motivos. En primer término, en el lugar de destino tienen una extrema dependencia de sus patrones en un medio en que la mujer está terriblemente más sojuzgada que en su lugar de origen. En segundo lugar, pierden el control del dinero que envían a sus familias ya que éste es gastado antes de su retorno. Por último, las migrantes sufren, además, los problemas propios de la separación de su familia. En la revisión de una cantidad de casos africanos y latinoamericanos Tienda y Booth (1988) concluyen que la situación de la mujer *vis a vis* la del hombre puede mejorar o empeorar (o permanecer igual) a través de la migración dependiendo de: "(1) el contexto cultural en que las decisiones [de migrar] son tomadas; (2) la situación familiar y de empleo de la mujer previa al acto migratorio; (3) los puntos de contacto entre los intercambios económicos y no económicos de la mujer; y la posición de clase" (Tienda y Booth, 1988, pág. 312).

En la literatura sobre migraciones es frecuente citar el caso de las mujeres y niños que quedan a cargo de explotaciones agrícolas familiares como consecuencia de la emigración masculina, lo que ya había sido contemplado por las recomendaciones de 1984 (Naciones Unidas, 1984a). Sin embargo, se encuentran ejemplos cada vez más frecuentes, como en el caso ya mencionado de migrantes de Sri Lanka al Medio Oriente, de mujeres migrantes que dejan a veces marido e hijos, a veces simplemente hijos en el lugar de origen. Lima (1986) informa que el 8 por ciento de las refugiadas centroamericanas en México han dejado hijos con familiares. Torrealba (1986) a su vez habla de la situación de las mujeres migrantes en Venezuela, muchas de las cuales se habrían visto obligadas a dejar sus hijos en el lugar de origen. Dado que las tareas de crianza de los hijos suelen estar más frecuentemente en manos de las madres que de los padres, estos hechos traerían aparejados terribles costos sociales y psicológicos para los niños, las mujeres mismas y los maridos que sufrirían también por estas prolongadas ausencias.

## CONCLUSIONES

Se han expuesto brevemente las tendencias en la investigación y en las políticas sobre la migración de mujeres, tomando como indicador de políticas a las recomendaciones internacionales. También se demostró, con énfasis en América Latina, que las mujeres constituyen una proporción considerable en todos los tipos de migraciones y que es altamente probable que las migraciones en general y las femeninas en particular adquieran pautas más complejas y/o aumenten en la región latinoamericana, por razones que tienen que ver con el contexto de crisis económica y de problemas originados en la agobiante deuda externa de los países. Se documentó, también, la especificidad de la migración femenina en cuanto a las edades en que ocurre mayoritariamente y en cuanto a las ocupaciones en que se ubican preferentemente las mujeres migrantes. Por último, se enumeraron algunos problemas con los que típicamente se enfrentan las mujeres migrantes.

Es importante tener en cuenta tanto la importancia numérica como la especificidad de la migración femenina y los problemas que se les presentan habitualmente a las mujeres migrantes para que en la formulación de políticas de los distintos aspectos de la redistribución espacial y las migraciones, ya considerados en el Plan, se redefinan para servir con mayor eficacia a sus fines generales tal como fueron definidos en 1974 y reafirmados en 1984, en especial el "objetivo de aumentar el bienestar humano" y el de "promover la condición de la mujer y la expansión de sus funciones, la plena participación de la mujer en la formulación y aplicación de las políticas socioeconómicas..." (Naciones Unidas, 1979a, recomendaciones 15.b y 15.a). Mientras al tema mujer no se lo piense en cada uno de los temas demográficos -y no solamente en fecundidad o en el capítulo específico sobre función y condición de la mujer (sección B de las recomendaciones de 1984)- no se producirá un avance real en el mejoramiento de la condición de la mujer ni se contribuirá a su incorporación al desarrollo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abdala, Felix y Elizalde, Diva  
*Migraciones internas en Argentina: corrientes interprovinciales entre 1965 y 1970*, INDEC-CENEP, Buenos Aires, mecanografiado.
- ACNUR  
1985 "La mayoría de los refugiados son mujeres y niños", en *Refugiados*, N°6, junio.
- Alexandraki, C.  
1981 "Services rendered by ICM to Migrant and Refugee Women", *International Migration*, vol. XIX, No. 1/2.
- Andizian, Sossia y Streiff, Jocelyn  
1983 "Transposiciones y reinterpretaciones del papel femenino tradicional en una situación de inmigración", en Andizian, Sossia; Catani, Maurizio; Cicourel, Aaron; Dittmar, Norbert, D., *Vivir entre dos culturas: la situación sociocultural de los trabajadores migrantes y sus familias*, Barcelona, Serbal, págs. 362-373.
- Arizpe, Lourdes  
1975 *Indígenas en la ciudad de México, el caso de las "Marías"*, Editorial Melo, México.
- Arizpe, Lourdes  
1978 "Mujeres migrantes y economía campesina: análisis de una cohorte migratoria a la ciudad de México, 1940-1970", en *América Indígena*, Vol. XXXVIII, N°2, abril-junio.
- Arizpe, Lourdes  
1986 "Agrarian Change and the Dynamics of Women's Rural Out-Migration in Latin America", en Unesco, *Women on the Move, Contemporary Changes in Family and Society*, Unesco, París, págs. 83-92.
- Association of Population Geographers of India  
1983 *Population Geography*, Vol.5, N°1 y 2, junio-diciembre.
- Boyd, Mónica y Taylor, C.  
1986 "The Feminization of Temporary Workers: The Canadian Case", en *International Migration*, Vol. XXIV, N°4, diciembre.
- Bustamante, Fernando  
1978 "La migración femenina en Chile. Algunas hipótesis sobre sus causas y características.", en Covarrubias, Paz y Franco, Rolando, (comp.), *Chile, mujer y sociedad*, Santiago.
- Chaney, Elsa M.  
1977 "Domestic service and its implications for development", en *Primer simposio Mexicano-Centroamericano de investigación sobre la mujer*, mimeo, México.
- CIM (Comité Intergubernamental para las Migraciones)  
1981 "Quinto Seminario sobre Adaptación e Integración de los Inmigrantes Permanentes, Introducción", *International Migration*, vol. XIX, No.1/2.

- Conroy, Michael E.  
 1980 "Las migraciones a las áreas rurales en Colombia: un análisis exploratorio de los flujos contrarios.", en *Migración y desarrollo* 5, CLACSO, El Colegio de México, México.
- Despradel, Lil  
 1986 "Internal Migration of Rural Women in the Caribbean and its Effects on their Status", en Unesco, *Women on the Move, Contemporary Changes in Family and Society*, Unesco, París, págs.93-110.
- Eelens, F. y Shampers, A.  
 1988 "Sri Lankan Housemaids in the Middle East", documento para discusión presentado a la *Conference on Women's Position and Demographic Change in the Course of Development* (Asker, Oslo), Noruega, 15-18 de junio.
- Elizaga, Juan Carlos  
 1966 "A Study of Migration to Greater Santiago (Chile)", en *Demography*, Vol.3, N°2.
- Elton, Charlotte  
 1978 *Migración femenina en América Latina, factores determinantes*, Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile.
- García Castro, M. y Lopes Cavalcanti Oliveira, Z.  
 1978 *Migrant women: the role of labour mobility in the process of production and reproduction*, Río de Janeiro, mecanografiado.
- Goldscheider, Calvin  
 1983 "The adjustment of migrants in large cities of less developed countries: some comparative observations", en Goldscheider, Calvin, (ed.), *Urban Migrants in Developing Nations, Patterns and Problems of Adjustment*, págs.233-253, Boulder, Colorado, Wetsview Press.
- Gómez Jiménez, Alcides y Díaz, Luz Marina  
 1987 "Las perspectivas de la migración internacional en el contexto de la crisis económica. La experiencia Colombo-Venezolana", en Torrealba, Ricardo, *Migraciones internacionales en las Américas*, Caracas, CEPAM, págs.65-80.
- Herold, Jean M.  
 1979 "Female Migration in Chile: Types of Moves and Socioeconomic Characteristics", en *Demography*, Vol.16, N°2, mayo.
- Houstoun, Marion F.; Kramer, Roger G.; y Barrett, Joan Mackin  
 1984 "Female Predominance of Immigration to the United States since 1930: A First Look", en *International Migration Review*, XVIII, 4, invierno.
- ILDIS-SIS  
 1986 *La mujer Migrante. Segundo Seminario Latinoamericano organizado por la Oficina Regional del Servicio Social Internacional y la Oficina Argentina del S.S.I.*, ILDIS, Caracas.
- Jelin, Elizabeth  
 1976 *Migración en las ciudades y participación en la fuerza de trabajo de las mujeres latinoamericanas: el caso del servicio doméstico*, Estudios sociales N° 4, CEDES, Buenos Aires.

Lattes, Alfredo E.

- 1983 "Implications of the Imbalance in Age and Sex Composition of Sub-areas as a Consequence of Migration", en International Union for the Scientific Study of Population, *International Population Conference, Manila 1981, Proceedings and Selected Papers*, 4, Lieja.

Lattes, Alfredo E.

- 1984 "Territorial mobility and redistribution of the population: recent developments", en Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Economicos y Sociales Internacionales. (1984 b).

Lima, Lelia

- 1986 "La problemática de la mujer refugiada", en ILDIS-SIS, *La mujer Migrante Segundo Seminario Latinoamericano organizado por la Oficina Regional del Servicio Social Internacional y la Oficina Argentina del S.S.I*, ILDIS, Caracas.

Marshall, Adriana

- 1980 "Inmigración, demanda de fuerza de trabajo y estructura ocupacional en el área metropolitana Argentina", en *Migración y Desarrollo* 5, CLACSO, El Colegio de México, Buenos Aires, págs. 422-280.

Morokvasic, Mirjana

- 1983 "Women in Migration: Beyond the Reductionist Outlook", en Phizaklea, Annie, *One Way Ticket. Migration and Female Labour*, London, Routledge & Kegan Paul, págs. 13-31.

Morokvasic, Mirjana

- 1986 "Migrant Women in Europe: a Comparative Perspective", en Unesco, *Women on the Move, Contemporary Changes in Family and Society*, Unesco, París, págs.111-131.

Muñoz, Humberto y Oliveira, Orlandina de

- 1973 "Migración interna y movilidad ocupacional en la Ciudad de México", en *Migración y desarrollo* 2, CLACSO, Buenos Aires, págs.83-97.

Naciones Unidas

- 1962 "Aspectos demográficos de la urbanización en América Latina", en Hauser, Philip, *La urbanización en América Latina*, Paris, Unesco (SS.61/V.9/S).

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales

- 1979a *Review and Appraisal of the World Population Plan of Action*, ST/ESA/SER.A/71, Nueva York.

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales

- 1979b *Trends and characteristics of international migration since 1950*, ST/ESA/SER.A/64, Nueva York.

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales

- 1979c *World Population Trends and Policies 1977 Monitoring Report, Volume I Population Trends*, Nueva York, ST/ESA/SER.A/62.

Naciones Unidas

- 1984a *Informe de la conferencia internacional de población, 1984*, E/CONF.76/19, Nueva York.

- Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales  
 1984b *Population Distribution, Migration and Development, Proceedings of the Expert Group on Population Distribution, Migration and Development, Hammamet (Tunisia), 21-25 March 1983*, Nueva York. ST/ESA/SER.A/89.
- Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales  
 1986 *Selected demographic and social characteristics of the world's children and youth*, ST/ESA/SER.R/60, Nueva York.
- Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales  
 1988 *World Population Trends and Policies 1987 Monitoring Report Special Topics: Fertility and Women's Life Cycle and Socio-economic Differentials in mortality*, ST/ESA/SER.A/103, Nueva York.
- Oliveira, Orlandina de y García, Brígida  
 1984 "Urbanization, migration and the growth of large cities: trends and implications in some developing countries" en Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales (1984 b).
- Pellegrino, Adela  
*Evolución reciente de la inmigración en Venezuela*, documento de trabajo No.16, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Pellegrino, Adela  
 1986 *La inmigración en Venezuela: 1971-1981*, documento de Trabajo No. 24, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andres Bello, Caracas.
- Pessar, Patricia R.  
 1984 "The linkage between the household and workplace in the experience of Dominican immigrant women in the United States.", en *International Migration Review*, Vol.XVIII, N°4, págs.1188-1211, invierno.
- Pinto, A.  
 1981 "La mujer indocumentada e ilegal en Venezuela", *Migraciones internacionales*, Vol.XIX, N°1 y 2.
- PISPAL/CIUDAD/CENEP  
 1986 *Se fue a volver, seminario sobre migraciones temporales en América Latina*, México.
- PREALC  
 1988 *Asumiendo la deuda social*, Oficina Internacional del Trabajo, PREALC/318, marzo.
- Raczynski, Dagmar  
 1983 *La población migrante en los mercados de trabajo urbanos: el caso de Chile*, Notas técnicas N°55, CIEPLAN, Santiago.
- Ravenstein, E.G.  
 1885 "The Laws of Migration", Second Paper, *Journal of the Statistical Society*, vol. XLVIII, Part II, June.
- Recchini de Lattes  
*Argentina: Internal Migration*, mecanografiado

- Safa, Helen I.  
1978 "La participación diferencial de mujeres emigrantes de América Latina en la fuerza de trabajo de Estados Unidos.", en *Demografía y economía*, Vol.XII, N°1, pág.34.
- Safa, Helen I.  
1986 "The Differential Incorporation of Hispanic Women Migrants into the United States Labour Force", en Unesco, *Women on the Move*, París, págs.159-173.
- Sassen-Koob, Saskia  
1984 "Notes on the Incorporation of Third World Women into Wage-Labor through Immigration and Off-shore Production", en *International Migration Review*, Vol.XVII, N°4, invierno, págs.1144-1167.
- Sautu, Ruth  
1979 "Formas de organización agraria, migraciones estacionales y trabajo femenino.", en *Revista Paraguaya de Sociología*, Año 16, N°46, págs.49-62, setiembre-diciembre.
- Schkolnik, Susana  
1986 "Volumen y características de la población de argentinos a través de los censos extranjeros", en Lattes, Alfredo E. y Oteiza, Enrique, (directores) y Graciarena, Jorge (asesor), *Dinámica migratoria argentina (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados*, Ginebra, UNRISD-CENEP, págs. 47-90.
- Schroten, Herman  
1987 "La migración interna en Guatemala durante el período 1976-1981.", en *Notas de Población*, Año XV, N°43, pág.47, abril.
- Silva, Maria; Cardozo, Lilibeth; y Castro, Mary García  
1981 "Empregadas domesticas na regio metropolitana do Rio de Janeiro", en *Boletim Demografico*, vol. 12, N° 1, enero marzo, págs. 27-92.
- Simmons, Alan, Díaz-Briquets, Sergio y Laquian, Aprodicio A.  
1977 *Social Change and Internal Migration, a report of the Migration Review Task Force of the International Development Research Centre*, IDRC, Ottawa.
- Smith, Peter C., Khoo, Siew-Ean y Go, Stella P.  
1984 "The Migration of Women to Cities: A Comparative Perspective", en Fawcett, James T., Khoo, Siew-Ean, Smith, Peter C., (ed.), *Women in the Cities of Asia*, Boulder, Colorado, Westview Press.
- Tienda, Marta y Booth, Karen  
1988 "Migration, Gender and Social Change: A Review and Reformulation", en International Union for the Scientific Study of Population, *Conference on Women's Position and Demographic Change in the Course of Development, Oslo 1988, Solicited Papers*, Lieja, págs.287-317.
- Torrealba, Ricardo  
1986 "Las trabajadoras migrantes en Venezuela", en ILDIS-SIS, *La mujer Migrante. Segundo Seminario Latinoamericano organizado por la Oficina Regional del Servicio Social Internacional y la Oficina Argentina del S.S.I.*, ILDIS, Caracas, págs.102-117.

Torrealba, Ricardo

- 1987 "Movimientos migratorios y crisis capitalista: Centro América y el Caribe Hispano Parlante", en Torrealba, Ricardo, *Migraciones internacionales en las Américas*, Caracas, CEPAM, págs.45-63.

UNESCO

- 1983 *Bibliographic Guide to Studies on the Status of Women, Development and Population Trends*, Londres, Bowker/UNIPUB/Unesco.

Young, Grace Esther

- 1986 "Incorporating an Analisis of Gender to the Study of Migration: The Case of Peruvian Migration Patterns", en *Migration News*, N°2, Abril-Junio.

Wainerman, Catalina H. y Recchini de Lattes, Zulma

- 1981 *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados. La medición censal en América Latina*, México, Terra Nova.